

Los países centroamericanos entran en acción para prevenir las intoxicaciones por plaguicidas

Los Ministros de Salud de los países de Centroamérica acordaron por unanimidad, en una decisión histórica tomada en el seno de la XVI RESSCAD (Tegucigalpa, septiembre de 2000), restringir el uso de los 12 plaguicidas que más intoxicaciones y muertes causan en la subregión: Paraquat, Monocrotofos, Endosulfán, Fosforo de aluminio, Clorpirifós, Carbofurán, Metil-paratión, Terbufós, Metomil, Metamidofós, Etoprofós y Aldicarb. Convinieron asimismo, junto con los Ministerios de Agricultura y Ambiente de cada país, iniciar los trámites para prohibir un total de 107 plaguicidas que se siguen utilizando en Centroamérica pese a haber sido proscritos a nivel internacional. Diferentes países han tomado medidas innovadoras para reducir el empleo de plaguicidas y prevenir las intoxicaciones que producen. A continuación se mencionan algunos ejemplos.

Entre estas medidas, se destaca un novedoso sistema de control que funciona en **Belice** desde abril de 2000. Consiste en que quienes deseen comprar y utilizar alguno de los 40 plaguicidas más peligrosos necesitan obtener un carnet de certificación de la Oficina de Control de Plaguicidas. Ya han recibido capacitación más de 8.500 usuarios y, de ellos, más de 50% fueron certificados. Con estas y otras acciones se intenta reducir el número de intoxicaciones agudas por plaguicidas. **Costa Rica** hoy cultiva unos 30 productos agrícolas orgánicos a los que les dedica más de 9.000 hectáreas. Esta tendencia recibe el apoyo del proyecto Capacitación, investigación, adaptación y transferencia de tecnología orgánica, que desde abril de 2000 se aplica con 240 estudiantes del Colegio Técnico Profesional de Orotina. En junio, el Gobierno de **El Salvador** emitió un decreto ejecutivo que prohíbe el registro, importación, exportación, fabricación, comercialización y distribución de 35 ingredientes activos de plaguicidas. Este es el primer país centroamericano que adoptó una medida de esta naturaleza, con la que se espera disminuir las intoxicaciones agudas, que se habían cuadruplicado en la segunda mitad de los años noventa (2.300 casos en 1999). En **Guatemala** está en marcha un programa sostenido de instrucción sobre plaguicidas, que cuenta con el apoyo del proyecto PLAGSALUD. Entre mayo de 1997 y junio de 2000 se capacitó a unas 30.000 personas, principalmente en los seis departamentos del país en que más se utilizan plaguicidas. En el año 2000 se firmó en **Honduras** un convenio de cooperación y coordinación sobre plaguicidas entre las Secretarías de Salud, Trabajo, Agricultura y Recursos Naturales, y junto a ellas trabajan varias otras entidades que tienen el apoyo de la OPS/OMS y del Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ). Esta labor conjunta se tradujo en la publicación del *Compendio de legislación de plaguicidas*, cuya difusión servirá para lograr una mejor aplicación de las leyes que prohíben el uso de varios plaguicidas. Las comisiones locales intersectoriales de plaguicidas ya son 55 en **Nicaragua**, donde de 1997 a 1999 hubo 5.657 intoxicaciones y 605 muertes por plaguicidas. Las comisiones están formadas por representantes de múltiples entidades, entre ellas los Ministerios de Salud, Trabajo, Agricultura, Educación y Recursos Naturales, y las alcaldías, y su labor en el campo de la prevención de intoxicaciones, capacitación de usuarios y vigilancia se realiza con apoyo del proyecto PLAGSALUD. **Panamá** dispone de información muy confiable sobre intoxicaciones por plaguicidas gracias al Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Intoxicaciones Agudas por Plaguicidas, que a partir de 1997 se fortaleció con la cooperación del proyecto PLAGSALUD. Hasta el momento se han prohibido en ese país 61 plaguicidas, y el uso anual per cápita bajó de 3,4 kilogramos en el período 1980-1989 a 1,25 kilogramos en 1999, lo cual significa una disminución de 63%.

Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá y Perú, que han establecido centros nacionales de toxicología, y puso en funcionamiento la Red Electrónica de Toxicólogos Ambientales y Clínicos. Esta última cuenta con 300 suscriptores.

Habilitación de las comunidades

A medida que la gente conoce mejor y toma en sus manos los problemas de salud y ambiente —tal es la filosofía de la APA— adquiere mayor poder sobre sus vidas. Este proceso es también el resultado de las actividades de promoción que se realizan sobre asuntos de interés para la comunidad, tales como el agua y el saneamiento.

La estrategia de atención primaria ambiental

El municipio de Toledo, en el estado de Paraná, Brasil, fue la sede de la Primera Reunión Panamericana de la Red Municipal de Atención Primaria Ambiental, realizada en junio de 2000 con el auspicio de la OSP y del municipio que, además de pertenecer a la red, es pionero en el Brasil en el desarrollo de los centros de atención primaria ambiental (CAPA). La red, que fue creada por 20 alcaldes provenientes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y la República Dominicana, servirá para integrar acciones ambientales entre los municipios, intercambiar experiencias, facilitar la ayuda mutua, capacitar líderes comunitarios y técnicos, y asistirse en la búsqueda de recursos financieros. De este modo continúa echando raíces la estrategia de la APA, que la OSP promueve como un instrumento con el cual los alcaldes podrán identificar riesgos para la salud y el ambiente en sus respectivos municipios y proponer soluciones, con una alta participación de la sociedad civil. Los CAPA, por su lado, constituyen un espacio para que los ciudadanos discutan sus problemas de salud ambiental y planifiquen la mejor manera de resolverlos, en coordinación con el gobierno local y con la ayuda de los ecoclubes, en los que trabajan niños y jóvenes. Se han constituido nuevos CAPA en la Argentina y Chile, y se han inaugurado los primeros en el Brasil, Nicaragua y el Paraguay.

Dentro del marco de la APA, en abril de 2000 se efectuó en Cañada de Gómez, Santa Fe, Argentina, la Reunión Nacional de Autoridades Locales responsables de los convenios intermunicipales para el manejo integral de los residuos sólidos urbanos, a la que asistieron 17 intendentes y representantes de más de 60 municipios de 7 provincias. Los participantes tomaron como propios los principios de la APA y adoptaron resoluciones significativas. En agosto, también en la Argentina, el Ministerio de Salud y la OSP organizaron la Primera Jornada Nacional de Municipios Saludables, en la que intendentes y funcionarios de 34 municipios discutieron, entre otros aspectos, las po-

Un agricultor guatemalteco carga parte del producto de su cosecha. La agricultura sigue siendo un pilar de las economías de América Latina y el Caribe, y el uso de plaguicidas es parte integrante de ella. El uso inapropiado de plaguicidas puede derivar en la contaminación de fuentes de agua, y en la aparición de mecanismos de resistencia a las plagas. Además, puede producir casos de intoxicación, muchas veces mortales, en los seres humanos. En América Central, la OSP colabora con los ministerios de salud, agricultura, educación, medio ambiente y trabajo, así como con la sociedad civil, en una amplia actividad destinada a reducir de forma radical la ola de intoxicaciones por plaguicidas en esa subregión.



sibilidades de conformar una red nacional. En septiembre, los representantes de 30 municipios constituyeron la Red Municipal de la APA.

Después de la conclusión de un proceso de análisis y discusión en el Uruguay, y de un taller que tuvo lugar en octubre de 2000, la estrategia de la APA fue aprobada y adoptada como línea de trabajo por los sectores con responsabilidades en salud ambiental, tales como los ministerios y otras entidades gubernamentales, universidades, municipios y organizaciones no gubernamentales.

Día Interamericano del Agua

El Día Interamericano del Agua (DIAA) se estableció en 1992 por un acuerdo entre la AIDIS, la Asociación de Agua y Aguas Residuales del Caribe (CWWA) y la OPS. Su propósito es reforzar la conciencia pública en las Américas sobre la importancia del agua en nuestras vidas.

En el Ecuador se conformaron a nivel provincial 10 grupos locales para diseñar y ejecutar un Plan de Acción para el DIAA, y se realizaron concursos, exposiciones de periódicos murales, charlas educativas, seminarios y ruedas de prensa. Los desfiles que se organizaron en Guayaquil y Manabí fueron importantes para la movilización ciudadana.

La celebración del DIAA en México fue coordinada a nivel nacional por la Secretaría del Medio Ambiente y la Comisión Nacional del Agua. Entre las principales actividades figuran las ruedas de prensa, que contaron con la participación de los gerentes regionales y estatales de la Comisión así como de directivos de organismos operadores de sistemas de agua potable y alcantarillado; pláticas y conferencias, y concursos

Las escuelas participan en El Día Interamericano del Agua

En el Ecuador, la zona centro del Distrito Metropolitano de Quito y la Empresa Municipal de Agua Potable elaboraron material impreso y cassettes para 10.000 alumnos de educación primaria. En México se diseñó un cartel alusivo, con un tiraje de 8.000 ejemplares, y se distribuyeron 2.000 ejemplares del documento "Colección agua". En el Perú se prepararon con el Sistema de Agua y Alcantarillado de Lima un afiche y guías didácticas (50.000 ejemplares) para su empleo por parte del Ministerio de Educación, y se realizó un desayuno ilustrativo con la participación de autoridades locales y 150 niños. En la República Dominicana la Secretaría de Educación instruyó a las escuelas del país para que realicen actividades relacionadas con el agua. En el Uruguay, la jornada de "Canillas abiertas" tuvo lugar en la sede central de la Administración de Obras Sanitarias del Estado (OSE) y en las 18 regionales de todo el país, en la que los escolares recibieron información sobre las funciones y procesos de la OSE. En Trinidad y Tabago se organizaron concursos de carteles, de ensayos, de música y baile en escuelas públicas y privadas.

Proyecto de tratamiento del agua en Morelos, México, con la colaboración del CINARA (Colombia) y de la OSP

La Representación de la OPS/OMS en México promovió y facilitó la comunicación en 1998 entre el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y el Instituto de Investigación y Desarrollo en Agua y Saneamiento (CINARA), que depende de la Universidad del Valle, Colombia, y trabaja en las áreas de agua, saneamiento y recursos hídricos. Entre las dos entidades se firmó un acuerdo de colaboración en el que se interesó también la Comisión Nacional del Agua, de México, para mejorar el tratamiento del agua en tres comunidades del estado de Morelos: Miacatlán, Cuautla y Tres Marías. Profesionales de las ciencias sociales y de ingeniería del IMTA y el CINARA trabajaron con instituciones del sector, autoridades locales y organizaciones de base comunitaria, preparando diseños de plantas de tratamiento de agua para las tres comunidades, y brindando capacitación. Con el apoyo de la OSP se formuló el proyecto definitivo para Miacatlán, cuya alcaldía comprometió recursos para la construcción del sistema de tratamiento de agua. Este es un ejemplo notable de lo que puede hacerse con la cooperación entre países, catalizada por la OSP.

escolares de dibujo y pintura. Se estima que en esta actividad participaron más de 15.000 personas.

En el Perú se distribuyó material informativo a las principales instituciones del sector de agua y saneamiento; se organizó una regata en el río Rímac, y se llevó a cabo la Segunda Jornada Técnica de Medición de Agua titulada "Cada gota cuenta".

En la República Dominicana las celebraciones tuvieron un acto central, encabezado por la Vicepresidenta de la República, en el que se firmaron dos convenios, uno para la reactivación del Programa de Cultura del Agua y otro para la institucionalización del Comité para la Celebración de la Semana del Agua.

En el Uruguay se programaron dos actos en Montevideo con la Administración de Obras Sanitarias del Estado y la Dirección Nacional de Medio Ambiente del Ministerio de Vivienda. En todo el país se difundió material sobre el DIAA en los medios de comunicación radiales, televisivos y escritos. La Administración también imprimió el lema del DIAA en las facturas de consumo de agua correspondientes al mes de octubre.

Promoción comunitaria

Continuó en ejecución el proyecto La salud de las poblaciones indígenas, mejoramiento de las condiciones ambientales (agua y saneamiento) en las comunidades indígenas, que coordina el CEPIS y cuenta con la participación de 15 países, 6 de los cuales tienen proyectos demostrativos con financiamiento de la GTZ. Se realizaron dos talleres sub-

regionales, uno en Lima y otro en la ciudad de Guatemala, y 10 seminarios nacionales en los que participaron cerca de 280 personas que trabajan en el campo de la salud de los indígenas. El CEPIS cuenta con una página web sobre poblaciones indígenas. Se prepararon dos propuestas de proyectos adicionales, una para los países de América Central y otra para la nación guaraní del Chaco argentino, boliviano y paraguayo.

En la Argentina, la OSP promovió un programa de saneamiento básico en la nación guaraní de la zona fronteriza del Chaco argentino, boliviano y paraguayo. La iniciación del proyecto denominado La salud de las poblaciones indígenas en Colombia, en el departamento de la Guajira, con las comunidades indígenas Wayuu, ha permitido mejorar las condiciones de salud ambiental en zonas donde habitan grupos vulnerables. En el Perú está en marcha un proyecto para mejorar la calidad del agua y el saneamiento en las comunidades indígenas, el que congrega a las tres principales organizaciones aborígenes del país, a saber, la Asociación Interétnica de la Selva Peruana, la Unión Nacional de Comunidades Aymará y el Consejo Nacional de la Amazonia Peruana, así como a otras 16 entidades nacionales e internacionales.

Uno de los aspectos más relevantes del proyecto PLAGSALUD es su facultad de promover la salud ambiental en las comunidades. En 2000, los países centroamericanos han puesto en funcionamiento más de 150 comisiones locales intersectoriales de plaguicidas que reciben recursos para su trabajo y generan información sobre modalidades y consecuencias del uso de los plaguicidas, contribuyendo así a provocar cambios positivos en los países en materia de legislación y capacitación.

Un grupo de activistas ecológicos de Atyrá, Paraguay, se prepara para emprender una misión. Los miembros jóvenes del club ecológico de la ciudad dirigieron un movimiento que permitió realizar un control efectivo de los criaderos de Aedes aegypti, el vector del dengue.



Desarrollo de habilidades personales

La OSP colaboró en la capacitación de diversos grupos de población utilizando tanto instrumentos tradicionales como novedosos enfoques organizativos. A continuación se resumen las actividades de cooperación técnica más importantes en este campo.

El proyecto ECOAmbiental

Esta iniciativa, creada para los siete países del istmo centroamericano, es el resultado de una alianza entre la OPS y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, a la cual se suma el apoyo del BID y del Banco Centroamericano de Integración Económica. El proyecto, denominado Programa centroamericano de educación y comunicación para la gestión en salud y ambiente, se validó a nivel subregional. En septiembre, los ministros de salud del istmo aprobaron el proyecto por unanimidad. El propósito central radica en impulsar una gestión eficiente en materia de salud y am-

En el Paraguay, la comunidad protege el ambiente y lucha contra el dengue

En Atyrá, Paraguay, entre enero y mayo de 2000 se llevó a cabo una labor pionera para evaluar y solucionar los problemas ambientales de la comunidad y su impacto sobre la salud. Se utilizó un enfoque novedoso de evaluación ambiental participativa que permitió comprender en forma cabal el alcance del problema en el municipio, y concertó satisfactoriamente la labor de diversos actores de la comunidad. Este trabajo, que se realizó a solicitud de las autoridades municipales y contó con el apoyo de la OSP, congregó a jóvenes del Ecoclub Atyrá, miembros de la Iglesia, personal técnico municipal, delegados de la Junta de Saneamiento y del Consejo de Salud local, y representantes de la industria, el sector salud y las escuelas del municipio. Por medio de esta labor conjunta se evaluaron y clasificaron los problemas ambientales del municipio, así como los potenciales recursos naturales con que cuenta, la vulnerabilidad de la población y la capacidad de respuesta de los organismos gubernamentales.

El movimiento del Ecoclub Atyrá para combatir el dengue en la comunidad merece una mención especial. Para solucionar uno de los problemas ambientales más graves de la comunidad, los integrantes del Ecoclub se propusieron eliminar los criaderos de mosquitos *Aedes aegypti* de la ciudad de Atyrá. El grupo principal de trabajo recibió capacitación por entomólogos y educadores comunitarios y todas las actividades se articularon en la campaña "Unidos contra el dengue". Luego, este grupo capacitó a su vez a 200 estudiantes de Atyrá sobre la forma de transmitir mensajes para prevenir el dengue y de identificar larvas del mosquito. Además, se realizó un análisis exhaustivo de las causas por las que la comunidad no había logrado erradicar los criaderos de mosquitos. Sobre la base de los resultados, se organizó una campaña para eliminar dichos criaderos; se asignó un estudiante a cada manzana para asegurar la cobertura prevista; se identificaron los criaderos casa por casa, y se distribuyó un calendario con la leyenda "Eliminemos los criaderos todos los sábados". Cada semana, las casas se inspeccionaron para verificar la inexistencia de criaderos de mosquitos y, en las que pasaron la inspección, se colocó una calcomanía con la inscripción "Casa libre de *Aedes*".

Todas estas actividades conjuntas han generado una amplia movilización social que puede garantizar la sustentabilidad de la gestión ambiental en el municipio.

biente utilizando estrategias de información, comunicación y educación dirigidas a los diferentes sectores de la sociedad.

Los ecoclubes

El movimiento de los ecoclubes, nacido en la Argentina en los años noventa, floreció intensamente en 2000 con la colaboración de la OSP: ya existe una red de ecoclubes de América Latina que cuenta con más de 2.000 niños, adolescentes y adultos jóvenes. Durante el año se realizaron en la Argentina dos reuniones de escuelas internacionales.

les de ecoclubes, en las que delegados de 10 países aprendieron más sobre salud ambiental, APA y técnicas de trabajo comunitario. Se programó una nueva reunión para febrero de 2001 en Toledo, Brasil, a fin de consolidar la red internacional de ecoclubes.

El trabajo que realizan los ecoclubes depende de las necesidades detectadas por cada uno, y van desde el manejo adecuado de los residuos sólidos hasta campañas educativas y de lucha contra el dengue. En el Paraguay se llevó a cabo el diagnóstico ambiental participativo de Atyrá, producto del trabajo de un grupo de jóvenes del ecoclub de Atyrá y numerosos otros organismos. En Chile se efectuaron dos encuentros nacionales que reunieron a los 60 ecoclubes del país, en Guatemala se establecieron 29 ecoclubes en otros tantos municipios, y en Panamá ya funcionan ecoclubes en Chiriquí y Veraguas.

Información y capacitación en salud ambiental

Una iniciativa conjunta de la OPS y la AIDIS es la Biblioteca Virtual en Salud y Ambiente (BVSA), proyecto regional coordinado por el CEPIS y diseñado para ampliar el acceso a la información sobre salud y ambiente utilizando los recursos de Internet. La base de partida es la Red Panamericana de Información en Salud Ambiental (REPIDISCA), que funciona desde 1981 y de la que forman parte 23 países. La estrategia consiste en adaptar gradualmente la REPIDISCA al formato de biblioteca virtual, y en la primera fase de esta conversión, que ha comenzado en el CEPIS, se trabajará con 10 países durante tres años. El objetivo es que la BVSA facilite la captación y divulgación de la información especializada sobre salud ambiental para así impulsar la cooperación técnica en dicho campo. Se crearon páginas web sobre la calidad del agua, tecnologías para el tratamiento del agua, la salud de las poblaciones indígenas, toxicología, y también un proyecto que trata de los riesgos ambientales para la salud infantil en América Latina y el Caribe.

El CEPIS ya concluyó la BVSA sobre calidad del aire, y preparó una guía y un manual de autoinstrucción. También tradujo y publicó las guías de la OMS sobre calidad del aire. Por otra parte, comenzaron a formularse con la AIDIS los lineamientos y las directrices metodológicas para el Sistema Interamericano de Información en Saneamiento Ambiental.

Continuó impartiendo el curso a distancia denominado Gestión Integral de residuos sólidos municipales e impacto ambiental, que la Oficina impulsa junto con la CEPAL y cinco universidades de América Latina. El curso en español fue evaluado y ofrecido por segunda vez en 2000 en Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica y México; los cursos en inglés y portugués se encuentran en fase de adaptación. A efectos de contribuir a una toma de decisiones mejor fundamentada, está en marcha la Red Electrónica de Salud de los Trabajadores y se impulsa la creación de una biblioteca virtual de salud ocupacional.

La urbanización descontrolada ha menoscabado la calidad del aire en las ciudades de la Región. Entre las actividades realizadas para reducir la contaminación del aire se cuentan el establecimiento de una biblioteca virtual sobre la calidad del aire en el CEPIS, la formulación de normas nacionales sobre la calidad del aire en El Salvador y el uso de un sistema de información para facilitar datos sobre la contaminación en Tegucigalpa.



Reorientación de los servicios de salud

En los países de las Américas, la mayor parte de las actividades de cooperación técnica de la OSP en materia de protección ambiental tienen influencia en la transformación institucional de los servicios de salud.

Plan Regional de Salud de los Trabajadores

Uno de los propósitos centrales del plan regional es el fortalecimiento de la capacidad institucional para mejorar el ambiente y las condiciones de trabajo, objetivo que se puede lograr mediante labores de prevención, promoción, atención y rehabilitación.

En el Ecuador, con participación interinstitucional se concluyó durante el año 2000 la preparación de los contenidos, la metodología y los instrumentos del proyecto Atención primaria en salud ocupacional. El mismo contó con fondos provenientes del proyecto Fortalecimiento y ampliación de los servicios básicos de salud en el Ecuador (FASBASE), que está financiado por el Banco Mundial dentro del marco de los procesos de reforma del sector salud.

En México, en 2000 se incorporó el proceso de promoción de la salud ocupacional a la Estrategia Global de Salud en el Trabajo, y se movilizó a un gran número de profesionales de múltiples disciplinas para que aborden la salud de los trabajadores con un enfoque preventivo.

Los servicios de salud ambiental en los países

En América Central, el proyecto PROFIN-II, que cuenta con fondos de la Autoridad Noruega para el Desarrollo Internacional (NORAD), y el proyecto PLAGSALUD, financiado con fondos de DANIDA, se encuadran en el proyecto MASICA y han influido positivamente en los aspectos operacionales y gerenciales del área de salud ambiental durante el año 2000.

En cuanto al PROFIN-II, en Belice se fortaleció el programa de monitoreo de efluentes líquidos industriales del Departamento del Ambiente y se apoyó la preparación de leyes para el manejo de desechos peligrosos. En Costa Rica se colaboró en la evaluación, la actualización y el seguimiento del Plan Nacional de Salud y Ambiente en el Desarrollo Humano Sostenible, en el que seguirá trabajando el Grupo Técnico de Ambiente y Salud, y se completó el diseño lógico del Sistema de Información en Ambiente y Salud que satisface los requerimientos de las 12 instituciones participantes en el sistema.

En El Salvador se apoyó la reestructuración de la Unidad de Salud Ambiental del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, y como resultado se creó la Gerencia de Atención Integral de Salud Ambiental; se incorporó la cuestión de la calidad del aire y

la salud como uno de los ejes temáticos de los Ministerios de Salud Pública y del Ambiente, y se colaboró en el desarrollo de la norma nacional de calidad del aire y en el Primer Foro Nacional de Calidad del Aire, con apoyo del CEPIS y de la Universidad de Nevada, Estados Unidos. En Guatemala se pusieron en marcha el sistema de información sobre agua y saneamiento y un proceso nacional para el establecimiento de indicadores ambientales, y se fortaleció el tratamiento del problema de los desechos hospitalarios. En Honduras se robusteció la vigilancia de salud ambiental con su respectivo Sistema de Información Geográfica, que incluye fuentes de contaminación hídrica, cuerpos receptores y contaminación atmosférica en Tegucigalpa y otras tres ciudades; se reforzó el Comité Técnico Interinstitucional de Ambiente y Salud a nivel central, y se colaboró en la creación de 150 unidades ambientales municipales. En Nicaragua se cooperó en la formulación, el perfeccionamiento y la difusión de la legislación en materia de salud ambiental. En Panamá se apoyó el fortalecimiento de la Subdirección de Salud Ambiental y se capacitó a 27 funcionarios de dicha Subdirección en el área de gerencia estratégica, y se hizo el diagnóstico de los servicios de aseo y el análisis sectorial de residuos sólidos, en el que además de la OSP participaron el UNICEF y el PNUD.

Fortalecimiento de la capacidad de los servicios

Desde 1998 se promueve la integración de experiencias y el fortalecimiento de la Red de Instituciones de Salud Ambiental en los Países de América Latina y el Caribe. En marzo de 2000 se realizó en Barbados la Reunión Regional sobre el Desarrollo Institucional de las Unidades de Salud Ambiental de los Ministerios de Salud del Caribe Inglés, en la que se intercambiaron experiencias y se establecieron compromisos.

En agosto tuvo lugar en Santiago, Chile, la Tercera Reunión Regional sobre el Desarrollo Institucional de las Direcciones de Salud Ambiental de los Ministerios de Salud de América Latina, en la que participaron los directores nacionales de salud ambiental de 21 países, los asesores de salud y ambiente de la OSP, y altos funcionarios del sector del medio ambiente, así como de otros organismos. En la reunión se establecieron acuerdos y compromisos nacionales, subregionales y regionales en el marco de los cinco ejes temáticos de la reunión, a saber, intersectorialidad, descentralización, información, participación social y seguimiento de compromisos internacionales.

En el Brasil, El Salvador y el Paraguay, con el apoyo de la OSP se definieron y coordinaron nacional y localmente las áreas temáticas y las responsabilidades de los sectores salud y medio ambiente. En Barbados se organizaron durante el año 2000 talleres para funcionarios de salud ambiental de todos los niveles, a fin de promover la adopción de un enfoque actual integrado en el programa nacional de control del dengue. En Chile, la División de Salud Ambiental logró crear en el año 2000 siete nuevas

subdirecciones regionales de salud ambiental en el Sistema Nacional de Servicios de Salud. En Costa Rica, mediante el proyecto conjunto OPS/Banco Mundial/Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados, se trabajó en la implantación de los sistemas de control operacional, en la capacitación de recursos humanos para el fortalecimiento del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados, y en el programa de concesiones para el alcantarillado sanitario y la planta de tratamiento de líquidos cloacales del área metropolitana. En Honduras se colaboró con la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente en la formación y capacitación de más de 100 unidades ambientales municipales encargadas de controlar los factores de riesgo ambiental para la salud. Por último, en Venezuela se contribuyó a reorientar la Dirección General de Malariología y Saneamiento Ambiental hacia la Dirección General Sectorial de Salud Ambiental y Contraloría Sanitaria